

**MARÍA CRISTINA TORTTI (DIRECTORA);
MAURICIO CHAMA Y ADRIÁN
CELENTANO (CO-DIRECTORES),**

**LA NUEVA IZQUIERDA ARGENTINA (1955-1976):
SOCIALISMO, PERONISMO Y REVOLUCIÓN,
ROSARIO, PROHISTORIA EDICIONES, 2014. 256 PP.**

Lucio Emmanuel MARTÍN¹

“La *nueva izquierda* argentina (1955-1976): socialismo, peronismo y revolución” es un libro, dirigido por María Cristina Tortti y co-dirigido por Mauricio Chama y Adrián Celentano, que compila una serie de artículos de diversos autores referidos a la problemática del heterogéneo conglomerado de fuerzas sociales y políticas que, a lo largo de casi dos décadas, desarrolló un proceso de movilización radical en nuestro país y que ha sido llamado Nueva Izquierda. Además de estos trabajos, el libro finaliza con un texto de Juan Carlos Portantiero, titulado “Estudiantes y populismo”, escrito a finales de 1969 en el marco de la generalización, a nivel mundial, de las protestas estudiantiles de los años sesenta.

¹ Profesor en Historia por la Universidad Nacional del Sur y estudiante avanzado de la Licenciatura en Historia por la misma institución. Correo electrónico: *lucio.em@hotmail.com*

Los artículos problematizan el periodo histórico que se inicia con el golpe de Estado cívico-militar perpetrado por la llamada Revolución Libertadora en 1955, momento en el cual se comienzan a generar las condiciones para una revisión, por parte de diversos sectores que luego confluirían en la Nueva Izquierda argentina, de algunos postulados que se sostenían acerca del gobierno de Juan Domingo Perón, y se clausura con el autodenominado Proceso de Reorganización Nacional iniciado en 1976.

De diversas tradiciones políticas (peronismo, nacionalismo, catolicismo, izquierda), pero convergentes en sus acciones, discursos y maneras de oponerse a la dictadura y en sus críticas al sistema, los grupos que se incluyen dentro de la Nueva Izquierda eran percibidos, por los sectores dominantes de la sociedad, como parte del campo popular y la revolución tanto en su acepción de revuelta cultural como en su vertiente de actor político contestatario.

De manera concreta, y luego de una breve presentación, el libro se inicia con un artículo de María Cristina Totti que oficia, a la vez, de marco introductorio a la temática. En el mismo se comentan algunas líneas orientativas para comprender el periodo estudiado haciendo hincapié en las reorientaciones políticas más importantes que algunos sectores del peronismo, así como de la izquierda, el nacionalismo y el catolicismo, comenzaron lentamente a formular luego del golpe de Estado cívico-militar realizado por la autodenominada Revolución Libertadora a la luz de los desafíos que se avecinaban. Asimismo, Totti concluye que el tópico referido a la radicalización del populismo es uno de los ejes fundamentales a la hora de estudiar a la Nueva Izquierda. La necesidad de abordajes complejos que Totti reclama, que no caigan en miradas declamatorias ni condenatorias *a priori*, da pie al resto de los artículos que se orientan hacia diversas temáticas puntuales.

En primer lugar, Aldo Marchesi se propone estudiar el impacto que la Conferencia de la Organización de solidaridad de los pueblos de África, Asia y América Latina (Tricontinental) realizada en enero de 1966, la campaña de Ernesto Guevara en Bolivia de 1966-1967 y la Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) de julio de 1967, tuvieron tanto en las políticas de los Estados sudamericanos de la época como en las distintas expresiones de la Nueva Izquierda de la región, concluyendo que en el marco del recelo de los gobiernos latinoamericanos

estos eventos impulsaron a diversos grupos a avanzar en el desarrollo de la lucha armada como metodología de enfrentamiento con los poderes burgueses instituidos.

Más adelante, Juan Alberto Bozza analiza la resignificación revolucionaria que, desde dentro del propio peronismo y durante el periodo de proscripción del mismo, algunos sectores realizaron acerca del movimiento liderado por Juan Domingo Perón. De esta manera, la Izquierda Peronista fue un producto histórico derivado de la intensión de diversos grupos de hacer confluir las banderas del peronismo con las estrategias revolucionarias socialistas, ante los desafíos concretos que presentaba el nuevo panorama de proscripción e ilegitimidad posterior a 1955.

Adrián Celentano se centra en el derrotero que dio origen en 1965 a Vanguardia Comunista, uno de los primeros grupos maoístas de Argentina. El surgimiento de este espacio se inscribe en el proceso de más largo alcance acerca de las críticas que diversos integrantes de los partidos políticos de la izquierda tradicional comenzaron a realizarle a sus dirigencias partidarias. La caracterización que se hacía sobre el peronismo, las críticas al reformismo, la metodología y herramienta política para alcanzar el poder así como las vinculaciones con los sectores explotados, fueron elementos claves en las recurrentes rupturas que la izquierda argentina comenzó a experimentar en los años sesenta, complejizando fuertemente el panorama.

En otro artículo, Mauricio Chama retoma la experiencia del primer organismo integrado exclusivamente por afectados por la represión estatal en Argentina: la Comisión de Familiares de Detenidos (COFADE) surgida en 1960 como respuesta a la implementación del Plan de Conmoción Interna del Estado (CONINTES). El autor, al historizar el recorrido de esta organización, muestra como la misma evolucionó progresivamente desde una postura que se caracterizó por la negativa a establecer vínculos orgánicos con los partidos políticos, priorizando los nexos familiares con los llamados “presos CONINTES” como requisito para integrar el espacio, hacia la adopción, luego de 1964, de una identidad claramente radicalizada vinculada al espacio más amplio del peronismo revolucionario dejando de lado, muchas veces, los lazos construidos en su primera etapa.

Por su parte, Mora González Canosa elabora un interesante trabajo sobre el progresivo reposicionamiento que las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) experimentaron en el marco de las Organizaciones

Armadas Peronistas (OAP). Esta última era una suerte de instancia de coordinación entre las FAR, las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP), Montoneros y Descamisados que existió entre junio de 1971 y abril de 1972, donde además de establecer vínculos concretos referidos a intercambio de información, armas, logística, se daban debates acerca de las visiones que las distintas organizaciones tenían sobre el peronismo y el rol de Perón en la coyuntura que se abría así como acerca de las formas más adecuadas de vincularse, en tanto organizaciones armadas, con el más amplio movimiento de protesta en ascenso. González Canosa muestra, mediante la comparación con las otras organizaciones político-militares nombradas, como la participación en la también llamada *cuatripartita*, fue un momento clave en la reorientación que sufrieron algunos de los postulados básicos que le habían dado surgimiento a las FAR.

En otro trabajo, Horacio Robles intenta reconstruir la estructura de unidades básicas organizada por la Juventud Peronista de La Plata, en articulación con Montoneros, en los barrios de la periferia de la nombrada ciudad entre los años 1972 y 1975. Como resalta en su texto, el autor se propuso realizar un aporte empírico sobre los vínculos entre las organizaciones armadas y los sectores populares a principios de los años setenta que permitiera ponderar los límites y alcances del proceso de radicalización de estos últimos.

En su estudio, Inés Nercesian analiza las lecturas que la izquierda peronista realizó acerca de los gobiernos latinoamericanos de fines de los años sesenta y principios de los setenta, que, levantando banderas nacionalistas y antiimperialistas, llevaron adelante una serie de transformaciones de tinte radical que, sin embargo, no son calificadas por la autora como revolucionarias. Cabe resaltar que las fuentes utilizadas fueron publicaciones vinculadas a la izquierda peronista como *Cristianismo y Revolución*(1966-1971), *El Descamisado*(1973-1974) y *Militancia Peronista para la Liberación* (1973-1974). Si bien existieron diferencias, Nercesian concluye que existía una evidente simpatía por parte de la izquierda peronista con respecto a estos gobiernos reformistas que se vio reforzada a partir del retorno al poder del peronismo en 1973.

Finalmente, nos encontramos con los últimos dos apartados del libro que guardan una vinculación directa. Uno de ellos, es un texto de

Juan Carlos Portantiero llamado “Estudiantes y populismo”² firmado con fecha en mayo de 1969 y publicado en Italia en 1971 en el libro *Studenti e rivoluzioneneell' América Latina. Dalla “Reforma Universitaria” del 1918 a Fidel Castro*, en el cual el autor argentino realiza un análisis crítico del movimiento estudiantil en nuestro país desde la Reforma Universitaria del 18 haciendo foco en el desencuentro entre aquel y el movimiento obrero. El otro texto, elaborado en conjunto por los ya citados Celentano y Tortti, se propone analizar el trabajo de Portantiero inscribiéndolo dentro del contexto de la época como una reflexión propia de los espacios de la Nueva Izquierda que buscaban un acercamiento entre el peronismo y la izquierda revolucionaria. Portantiero no hace otra cosa, entonces, que reflexionar sobre la necesaria autocrítica que los sectores estudiantiles debían aún elaborar con respecto a la experiencia peronista en vistas a lograr una verdadera unión obrero-estudiantil con perspectivas revolucionarias. Asimismo, Celentano y Tortti también se preguntan acerca del porqué de la no inclusión de este apartado en la traducción al castellano del libro de Portantiero que data de 1978, momento en el cual el proceso de movilización y radicalización político-social argentino había sido violentamente clausurado por la dictadura cívico-militar iniciada el 24 de marzo de 1976.

Consideramos que “La *nueva izquierda* argentina (1955-1976): socialismo, peronismo y revolución” brinda un interesante panorama de la temática referida, ya que en el mismo se ponen en juego diversas y complementarias miradas sobre un mismo objeto de investigación dando como resultado un estudio donde, fundamentalmente, los años sesenta ganan en densidad. El cruce entre problemáticas referidas al mundo intelectual, sindical, político, de derechos humanos y militar, entre otros, colabora en complejizar un panorama que muchas veces es erróneamente reducido a binarias y simplistas oposiciones como peronismo-antiperonismo o dictadura-organizaciones armadas.

² Si bien en la presentación del libro se afirma que este texto se encontraba hasta el momento inédito en lengua castellana, más adelante en el capítulo “Estudiantes, izquierda y peronismo en Argentina: una visión desde la nueva izquierda” de Adrián Celentano y María Cristina Tortti se aclara que una primera traducción del mismo fue publicada en la revista dirigida por el propio Celentano *Los Trabajos y los Días* n°3, La Plata, noviembre 2012.